



Cuadernillo de oración

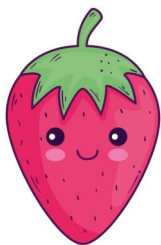
Octubre

Esperanzados





Jueves 1 de octubre



Un rey fue hasta su jardín y descubrió que sus árboles, arbustos y flores se estaban muriendo. El roble le dijo que se moría porque no podía ser tan alto como el Pino. Volviéndose al Pino, lo halló caído porque no podía dar uvas como la Vid. La Vid agonizaba de tristeza porque no podía florecer como la Rosa. Y la Rosa lloraba porque no podía

ser alta y sólida como el Roble.

Entonces encontró una planta, una fresa, floreciendo rabiosamente y mostrándose más fresca que nunca. El rey le preguntó:

- ¿Cómo es que creces saludable en medio de este jardín mustio y sombrío?

- No lo sé—respondió la Fresa. Quizás sea porque siempre supuse que, cuando me plantaste, querías fresas. Si hubieras querido un Roble o una Rosa, los habrías plantado. En aquel momento me dije: “Intentaré, sencillamente, ser Fresa de la mejor manera que pueda”.

Señor,

hoy quiero sentir que Nuestro Padre me ha creado distinto y especial; que puedo aportar cosas en mi familia, en el colegio, en el mundo... que nadie más podrá dar como yo.

Ayúdame a descubrir también que cada persona que me rodea es tan especial y querida por Ti como yo lo soy.

PADRE NUESTRO...

Viernes 2 de octubre

ESPERANZADOS



San Francisco, el patrono de la ecología, nació en Asís (Italia) el 4 de octubre de 1182. Pertenecía a una noble familia de la Provenza, pero renunció a los bienes paternos y se entregó de lleno a Dios. Abrazó la pobreza y vivió una vida evangélica, predicando a todos el amor de Dios.

La visión franciscana ayuda a ver la vida como un gran regalo. Si podemos ser humildes como él, y entender que el mundo no está bajo nuestro control, tomaremos nuestro lugar como una parte, y solo una parte, de la gran comunidad de la creación.

Para seguir el ejemplo de San Francisco, oramos:

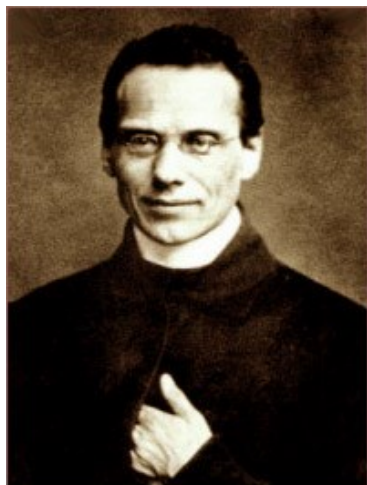
Te damos gracias por nuestra vida y por tu creación: un hogar para todos por igual. Te damos gracias por las aguas cristalinas sin las que sería imposible vivir, por la diversidad de animales y plantas, por el aire limpio para poder respirar, el suelo sin basura para poder cultivar alimento y toda la impresionante belleza de nuestro mundo.

Confesamos que hemos descuidado nuestro deber de salvaguardar este mundo, y de cuidar bien a nuestros semejantes. Ayúdanos a cuidar esta casa común, a sanarla y protegerla, para que haya menos desigualdades entre nuestros hermanos y para que podamos transmitirla a las generaciones futuras tal y como tú la creaste. AMÉN

Lunes 5 de octubre

ESPERANZADOS

Hoy celebramos la vida del beato redentorista Francisco Javier Seelos (1819-1867). El asomarse a su biografía es como abrir una ventana y respirar aire fresco. La vida del padre Seelos refleja una espiritualidad moderna, de entrega por los inmigrantes. Tras dejar con valentía e idealismo su patria alemana con sólo 24 años, se une en los Estados Unidos a un puñado de misioneros redentoristas. Lo que



encontró Francisco en América no resultó nada romántico: una enorme población de inmigrantes sumidos en la pobreza, en la enfermedad, sin hogar y rechazados. El padre Seelos, en cambio, ante tal desolación, no se desanimó ni les abandonó.

El padre Seelos día tras día llevaba la ilusión y el amor de Cristo Jesús a los hombres sin esperanza. Trabajaba para aliviar las cargas de tantas personas explotadas y marginadas. A diferencia de la mayoría de los grandes santos, Francisco no fue un destacado prelado, místico o mártir. No escribió ningún texto significativo ni sobresalió por su teología. Más bien, su aportación quedó grabada en las personas individuales, a las que prestó ayuda directa y personal en sus necesidades diarias. El padre Seelos es modelo de sencillez y de entrega al servicio de Dios y de los demás, a los que les señalaba el camino hacia Dios a través de los acontecimientos diarios de la vida.

Martes 6 de octubre

Se cuenta que con un viejo violín, un pobre hombre se ganaba la vida. Iba por los pueblos, comenzaba a tocar y al final pasaba entre la concurrencia una agujereada boina con la esperanza de que algún día se llenara.

Cierto día comenzó a tocar como solía, se reunió la gente, y salió lo de costumbre: unos ruidos más o menos armoniosos. No daba para más ni el violín ni el violinista. Y acertó a pasar por allí un virtuoso del violín. Se acercó y le dejaron el instrumento. Lo afinó y tocó una pieza asombrosamente bella. El mismo dueño estaba perplejo y lleno de asombro. Iba de un lado para otro diciendo: “¡Es mi violín... es mi violín... es mi violín...!”. Nunca pensó que aquellas viejas cuerdas encerraran tantas posibilidades.

¿Y nosotros? ¿Rendimos al máximo de nuestras posibilidades o somos en muchas ocasiones como ese viejo violín desafinado? Cuánto cambian las cosas, sin embargo, cuando dejamos que el gran compositor, Dios, nos afine, nos arregle, ponga esa cuerda que falta, y dejamos que Él toque.

Pero también a nuestro alrededor existen violinistas que nos pueden afinar: un amigo, un maestro, o cualquier persona de la que podamos obtener conocimientos, un consejo, una buena idea, una corrección fraterna. Luchemos constante e incansablemente por ser un violín cada vez mejor afinado.

*Yo sólo fui un instrumento
en las manos creadoras de mi Dios,
que es un artista.*

Miércoles 7 de octubre

*Señor, ayúdanos a aprender a convivir.
Hemos sido creados para vivir en relación con los demás,
Para comunicarnos con los otros,
Hemos nacido para el encuentro.
Necesitamos aprender a convivir, Padre,
Respetando a todos, aceptando a los que piensan diferente,
Valorando la diversidad.
Necesitamos aprender a convivir, Jesús, sin alzar la voz,
Sin maltratar u ofender, sin discriminar o prejuizar.
Necesitamos aprender a convivir, Espíritu Santo,
a escuchar con paciencia,
A tratar con amor, a servir con generosidad.
Enséñanos, Señor, a vivir en comunión,
Que los otros sean don para mi vida,
Que mi vida sea don para los otros.
Señor, ayúdanos a aprender a convivir.*

AMÉN

Jueves 8 de octubre

“¡HABLADME DE DIOS!”

Dije al almendro: ¡Háblame de Dios! Y el almendro floreció.
Dije al pobre: ¡Háblame de Dios! Y el pobre me ofreció su casa.
Dije al sueño: ¡Háblame de Dios! Y el sueño se hizo realidad.
Dije a la casa: ¡Háblame de Dios! Y se abrió la puerta.
Dije al amigo: ¡Háblame de Dios! Y el amigo me enseñó a amar.
Dije al pequeño: ¡Háblame de Dios! Y el pequeño sonrió.
Dije al ruiñón: ¡Háblame de Dios! Y el ruiñón se puso a cantar.
Dije a un soldado: ¡Háblame de Dios! Y el soldado dejó sus armas.
Dije a la fuente: ¡Háblame de Dios! Y el agua brotó.
Dije a mi madre: ¡Háblame de Dios! Y mi madre me dio un beso en la frente.
Dije al enemigo: ¡Háblame de Dios! Y el enemigo me tendió la mano.
Dije a la voz: ¡Háblame de Dios! Y la voz no encontró palabras.
Dije a Jesús: ¡Háblame de Dios! Y Jesús me enseñó el PADRENUESTRO...

¿Qué hago yo para que los demás vean a Dios? ¿Ayudo con mi comportamiento y palabras a los demás a ser más felices?

¡AYÚDAME, Señor! Que nunca diga no sé, no valgo, no puedo, no tengo fuerzas, no entiendo, esas cosas son para los que saben. Para hacer un mundo más bello todos valemos, sabemos y podemos. Señor, dame tu fuerza para dar color y alegría por donde vaya .

Viernes 9 de octubre

ESPERANZADOS



“Quien salva una vida salva al mundo entero”.

Este proverbio hebreo está unido al recuerdo de Oskar Schindler, que falleció el 9 de octubre de 1974. ¿No sabes quién es? Fue un empresario alemán durante la Segunda Guerra Mundial, miembro del Partido Nazi. Naturalmente astuto y no muy escrupuloso, en octubre de 1939 se hizo cargo de una desvencijada fábrica en Cracovia que, con el hábil asesoramiento de un contable judío, Isaak Stern, convirtió en una planta enorme de productos esmaltados y municiones que empleaba a casi 800 hombres y mujeres. De

éstos, 370 eran judíos del gueto de Cracovia.

¿Por qué entonces le recordamos como un héroe? Porque la brutalidad sin sentido de las persecuciones nazis contra la indefensa población judía le horrorizó tanto que le transformó. Gradualmente la meta egoísta de llenarse los bolsillos con dinero fue reemplazada por un deseo abrasador de rescatar tantos judíos como fuera posible de las garras de los verdugos nazis. Por salvar a sus trabajadores judíos estuvo dispuesto no sólo a despilfarrar todo su dinero, sino también a arriesgar su vida. Gracias a él y a su mujer, 1200 judíos lograron huir de una muerte segura en los campos de concentración.

Martes 13 de octubre

Ayer lunes celebramos el Día de la Virgen del Pilar, la Patrona de la Hispanidad y de Zaragoza. Pero, ¿sabes realmente de dónde viene esta tradición?

Se cuenta que los orígenes se remontan al siglo 1. El Apóstol Santiago se encontraba predicando en España cuando a su paso por tierras zaragozanas sucedió algo que lo cambió todo.

Santiago se encontraba con sus discípulos junto al río Ebro. Después de haber predicado en España, cansado y exhausto, al ver que nadie le hacía caso decidió emprender su regreso. Entonces “oyó voces de ángeles que cantaban Ave, María, gratia plena, y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol.”

La Virgen le pidió al Apóstol que le construyese allí una iglesia, y éste se puso manos a la obra junto con la ayuda de sus discípulos. Antes de regresar a Judea, Santiago la consagró y le dio el título de Santa María del Pilar, una basílica que ha resistido el paso de los siglos. Le pedimos a la Madre del Señor que nos siga protegiendo y caminando a nuestro lado.

DIOS TE SALVE, MARÍA...



Miércoles 14 de octubre

Yo no soy el Amor,
pero quiere Dios amar a través de mí a todos los seres;
yo no soy la Luz,
pero mi vida es una llama que se alimenta en la mañana
en la búsqueda sincera de la verdad;
yo no soy la Palabra,
pero orando en silencio puedo escuchar sin esfuerzo
la revelación del infinito;
yo no soy Santidad,
pero en mis imperfecciones, por otro lado reconocidas,
se cultiva la más bella flor de humanidad;
yo no soy salvador de nadie,
pero el Salvador de todos quiere apoyarse en mí
para seguir salvando;
yo no sé ni quien soy,
pero me basta con saber que Alguien Sí lo sabe
y me lo va diciendo poco a poco, PASO A PASO.



Jueves 15 de octubre

CAMINARÉ

Caminaré siempre en tu presencia por el camino de la vida.

Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.

Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la tuya.

Caminaré a pie descalzo,

con el único gozo de saber que eres mi tesoro.

Toma mis horas grises, hazlas novedad.

Toma mis cansancios, hazlos tuyos.

Toma mis manos, hazlas acogedoras

Toma mi corazón, hazlo ardiente.

Toma mis pies, hazlos incansables.

Toma mis ojos, hazlos transparentes.

Hazte compañero inseparable de mis caídas y tribulaciones,

y enséñame a gozar en el camino de las pequeñas cosas que me regalas,

sabiendo siempre ir más allá,

sin quedarme en las cunetas de los caminos.

Camina, Señor, conmigo; acércate a mis pisadas.

AMÉN



Viernes 16 de octubre

ESPERANZADOS



Hay noches en las que, al mirar por la ventana, veo luces encendidas en los edificios de oficinas que hay cerca de mi casa. Estas luces van apagándose y encendiéndose, cambiando de plantas y zonas de los edificios. Detrás de ellas hay personas que, a esas horas, están limpiando para que todo esté en perfectas condiciones al día siguiente. Son gente anónima, que trabaja desde el silencio, la mayoría de las veces sin reconocimiento, pero que hace que la vida sea mucho más fácil para los demás. Normalmente no les damos las gracias por su trabajo, pero creo que todos estamos de acuerdo al afirmar que se trata de personas que realizan el trabajo sencillo y escondido del que habla el Evangelio.

Hoy celebramos a una de estas personas, San Gerardo M^a Mayela, el patrono de nuestra Parroquia, un hombre sencillo y bueno que quiso ser santo, a pesar de su delicada salud. Se unió a los Redentoristas y se dedicó a anunciar la Buena Noticia con su trabajo: fue jardinero, sacristán, sastre, portero, cocinero, carpintero y albañil. Además, se le atribuyen muchos prodigios a favor de las madres, protegiéndolas en el embarazo, ayudándolas a tener un buen parto e inspirándolas en la educación de los niños.

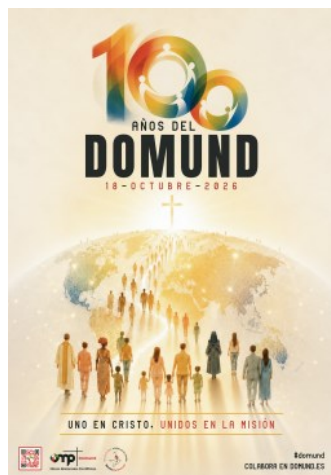
Pedimos hoy a María que nos ayude a ser sencillos como San Gerardo, y que como él seamos semilla de un mundo mejor. DIOS TE SALVE, MARÍA...

Lunes 19 de octubre

Ayer domingo la Iglesia celebraba un año más la Jornada Mundial por las Misiones. Nos unimos a todos nuestros hermanos repartidos por el mundo y oramos juntos:

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor que une y renueva.
Haz que todos los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura.
Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo, presérvalos en la esperanza.
María, Reina de las Misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
haznos instrumentos de paz
y haz que el mundo entero
reconozca en Cristo la luz que salva.
Amén.

Papa León XIV



Martes 20 de octubre

A menudo, cuando hacemos una hoguera, o incluso con una vela o una cerilla, nos quedamos obnubilados mirándola. Nos podemos pasar horas mirando, sin pensar en nada o en todo, viendo cómo se mueve sin orden, sin sorpresas, solo calentando nuestra cara. Pasa a veces que ese fuego no dura todo lo que nos gustaría encendido y tenemos que avivarlo, darle vida, y solemos soplarle o, si tenemos más madera, se la pondremos.

Lo mismo ocurre con la oración. Es un fuego que podemos estar largo rato mirando, sin pensar en nada o pensando en todo. Poniendo nuestra vida en ese rato o simplemente dejándonos sorprender por el silencio acompañado del Padre. Hay ocasiones en que tenemos mucha madera que echar al fuego, y otros momentos en los que nos faltarán ramillas con las que avivarlo; pero tenemos que elegir los troncos pensando qué fuego queremos tener. ¿Uno grande que ilumine todo lo que llevamos dentro? ¿O quizá sea mejor tener un fuego que dure mucho tiempo y nos ayude a lo largo del día a buscar a Dios?

Es importante saber cuál es la madera con la que vamos a la oración, ya que podremos sacar mucha luz y ser una llama que ilumine la vida de otros. Solo tenemos que avivar esa llama que llevamos dentro y saber qué es lo que nos ayuda a darle más fuerza para que no llegue a apagarse, pues sin ese fuego nuestra vida se irá apagando, oscureciendo y perderemos el calor que nos mueve a extenderlo por el mundo.

PADRE NUESTRO...



Miércoles 21 de octubre

Quiero ser pastor que vele por los suyos;
árbol frondoso que dé sombra al cansado;
fuente donde beba el sediento.

Quiero ser canción que inunde los silencios;
libro que descubra horizontes remotos;
poema que deshiele un corazón frío;
papel donde se pueda escribir una historia.

Quiero ser risa en los espacios tristes,
y semilla que prende en terreno yermo.
Ser carta de amor para el solitario,
y grito fuerte para el sordo...

Pastor, árbol o fuente,
canción, libro o poema...
Papel, risa, grito, carta, semilla...
Lo que tú quieras, lo que tú pidas,
lo que tú sueñes, Señor...
eso quiero ser.

PADRE NUESTRO...



Jueves 22 de octubre

MI NOMBRE EN TUS LABIOS

Escuché de ti mi nombre como nunca antes.
No había en tu voz reproche ni condiciones.
Mi nombre, en tus labios,
era canto de amor, era caricia, y pacto.
Con solo una palabra, estabas contando mi historia.
Era el relato de una vida,
que narrada por ti se convertía en oportunidad.
Descubrí que comprendías los torbellinos de siempre,
las heridas de antaño, las derrotas de a veces,
los anhelos de ahora, y aún sin saber del todo en qué creía yo,
tú creías en mí, más que yo mismo.
Así, mi nombre en tus labios rompió los diques
que atenazaban la esperanza.

PADRE NUESTRO...



Viernes 23 de octubre

En nuestro mundo interior cada persona tiene asignado un lugar. Los más cercanos - padres, hermanos, abuelos, amigos—ocupan un lugar especial, son personas importantes para nosotros. Compañeros de clase, conocidos, ocupan otro lugar menos cercano porque quizás no compartimos vivencias personales con ellos. De cualquier forma, cada quien tiene reservado un sitio en nuestra vida; sin embargo, a veces olvidamos algo fundamental.. asignarnos a nosotros mismos un lugar especial.

A veces buscamos afuera alguien que nos haga sentir valiosos, en vez de buscar ese valor en nuestro interior. No siempre nos tratamos con suficiente amor y respeto, o nos cuesta aceptarnos tal y como somos. y si no tenemos importancia en nuestra propia vida, no la tendremos en ningún lugar. Debemos vivir la vida desde el interior, porque solamente siendo yo feliz podré dar felicidad.

Piensa por un momento....

¿Tú eres valioso e importante?
 ¿Eres capaz de expresar
 libremente tus opiniones,
 sin miedo a que te critiquen o te rechacen?
 ¿Crees que tienes algo que aportar
 en tu familia, en tu clase, en el mundo?



Lunes 26 de octubre

Levántate y anda, cuando no encuentres horizonte,
porque siempre hay un camino que recorrer,
y no hay razón para dejar de intentarlo.

Levántate y anda, aunque te rodeen las sombras.

La luz se abre paso por resquicios insospechados,
y al iluminar la realidad la llena de posibilidades.

Levántate y anda, aunque te opriman las vendas.

Puedes quitarte muchos estorbos que te impiden avanzar,
y avanzarás más liviano, más libre, más alegre.

Levántate y anda, aunque te sientas sin fuerzas.

Es Dios el que te impulsa, quien te lleva de la mano,
quien te llena de espíritu.

Deja atrás las sombras y tumbas, los silencios y miedos,
las parálisis y vendas
que te aíslan y entristecen.

Deja atrás las pequeñas muertes
que adulteran la vida.

Vamos, levántate y anda.



Martes 27 de octubre

SEÑOR, DAME ENTRAÑAS DE MISERICORDIA

Si yo tuviera entrañas de misericordia...

saldría de mi casa para encontrarme con los necesitados;
saldría de mi apatía, para ayudar a los que sufren;
saldría de mis caprichos, para socorrer a los hambrientos;
saldría de mi actitud crítica, para comprender a los que fallan;
saldría de mi suficiencia, para estar con quienes no se valen;
saldría de mis prisas, para dar un poco de mi tiempo a los abandonados;
saldría de mi pereza, para socorrer a quienes están cansados de gritar;
saldría de mi burguesía, para compartir con los pobres.

Si yo tuviera entrañas de misericordia...

aprovecharía mi experiencia para ayudar a los equivocados;
y mi ternura, para acoger a emigrantes y niños;
y mi salud, para acompañar a enfermos y ancianos;
y mi responsabilidad, para cuidar a los abandonados;
y mi paz interior, para reconciliar a los enemigos;
y mi amor, para acoger a los desengañados;
y mi oración, para hacerme más hijo y hermano;
y mi vida, para darla a quien la necesita.

¡Señor, dame entrañas de misericordia!

Miércoles 28 de octubre

Buenos días, Señor, a Ti el primero
encuentra la mirada del corazón,
apenas nace el día:
Tú eres la luz y el sol de mi jornada.

Buenos días, Señor,
contigo quiero andar por la vereda:
Tú, mi camino, mi verdad, mi vida;
Tú, la esperanza firme que me queda.

Buenos días, Señor, a Ti te busco,
levanto a Ti las manos
y el corazón al despertar la aurora:
quiero encontrarte siempre en mis hermanos.



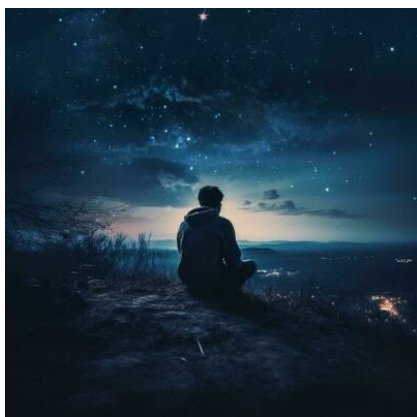
Buenos días, Señor resucitado,
que traes la alegría
al corazón que va por tus caminos,
¡acompañame en este nuevo día!

PADRE NUESTRO...

Jueves 29 de octubre

NO SOY DIGNO

No, Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa,
pero igual vienes, tú que cuentas con los frágiles.
No soy digno de desatar tus sandalias,
pero tú me calzas las botas del reino
y me envías a ser buena noticia.
No soy digno de servir en tu mesa
y tú me sientas a ella para darme el pan, la paz y la palabra.
No soy digno de llamarme profeta,
y tú me das una voz para cantar tu evangelio.
Me descubro tan distante, tan a medias,
tan herido de tibieza,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.



PADRE NUESTRO...

Viernes 30 de octubre

En estas fechas cercanas a noviembre, las televisiones hacen reportajes sobre las diferentes tradiciones que hay en torno a los difuntos. Lo típico en España es llevar flores a los cementerios, crisantemos a ser posible. Normalmente la noticia termina diciendo la cantidad de dinero que se gasta en flores y la cantidad de gente que acude estos días a los cementerios.

En realidad, quizás olvidemos los motivos de estos ritos y símbolos que la tradición ha conservado. Los cristianos, desde tiempo inmemorial, recuerdan el día 1 de noviembre a todas las personas que durante su vida han sido un ejemplo, un testimonio para los demás.

Personas que incluso han llegado a perder su vida por ser fieles a su fe. A estos se les llama mártires. Personas, algunas de las cuales han sido tan profundamente humanas y generosas, que son para todos un modelo de vida. A estos se les llama santos, cuyos nombres recordamos cada día del año. Y también personas que, sin hacer nada extraordinario, sin embargo, han pasado por la vida haciendo el bien, como lo hizo también Jesús. Estos son Todos los Santos.

Por eso siguiendo la tradición, el primer día de noviembre la humanidad entera se alegra y celebra una fiesta porque ha habido tantas y tantas personas que han hecho realidad los sueños de Dios de un mundo más justo, más fraterno y más humano. Y al mismo tiempo pide en oración que siga habiendo entre nosotros gente de esta categoría. **¿Te animas a ser santo?**

“Que el Dios de la esperanza os colme de alegría y de paz viviendo vuestra fe, para que desbordéis de esperanza por la fuerza del Espíritu Santo” (Rom 15, 13)

